

LA PRENSA LIBRE.

Año VI.

San José de Costa Rica, A. C., domingo 14 de Abril de 1895

Nº 1812

Tipografía DE LA PRENSA LIBRE.

He trasladado mi imprenta á la casa número 64, Calle 18, Norte, frente al Mercado, contigua á la Barbería de don Teodoro Carvajal.

Provista de los elementos necesarios para ejecutar con perfección los trabajos que se me encomienden, ofrezco al comercio y al público en general, esmero y prontitud en el despacho de las obras que se me encarguen.

Especialmente atenderé la publicación de avisos en **LA PRENSA LIBRE**, que tiene hoy vasta circulación.

Francisco Valladares.

LA GENOVESA.

Con este nombre se ha abierto un nuevo establecimiento de toda clase de abarrotes que se reciben por cada correo: entre sus artículos se encuentra la mantequilla italiana que puede competir con la Danesa y á precio más bajo. Pastas alimenticias, surtidos de la mejor calidad, de mayor peso y más baratos. Vinos italianos de mesa y generosos como Vermouth y el afamado Ferment blanco.—Conservas alimenticias, sardinas, bacalao, atún, ostiones, salmón, etc., etc.

Cristalería variada y otros artículos como ropa interior, sombrillas, sombreros, y otros efectos de quincallería.

Acabamos de recibir cerveza estrella y leóna.

Precios módicos sin competencia y puntual servicio por mayor y menudeo en el establecimiento.

DE AMBROSYS VALLE & Ca.

Casas en venta.

La número 96, Avenida 10ª, Este, Esquina opuesta á don Zenón Castro.—Y dos pequeñas, contiguas, números 187 y 191 de la misma Avenida, distantes poco más de cien varas del Colegio de Señoritas.

Informará,
MANUEL BEJARANO.

REMATE

A las doce del día 22 del corriente mes, en la puerta de la oficina del Licenciado don Juan Antonio Montoya y en remate voluntario, se venderán las fincas siguientes:—Potrero como de cincuenta manzanas, propio para la cría de ganado, con un pequeño cañal de caña de azúcar y casa de habitación, valorado en \$ 4,000-00. Terreno de repasto como de noventa manzanas, con abundantes leñas y maderas, y con tres á cuatro manzanas de café sembrado del año pasado,—valorado en \$ 6,000-00. Ambas fincas tienen aguas permanentes, y están limitadas con cercas de pretil. Están situadas en el barrio de la Garita de esta ciudad, y pertenecen á la mortual de don Alfredo Soto Jinesta.

El albacea.

Alajuela, Abril 1º de 1895.

"LA PRENSA LIBRE."

Diario independiente, de intereses generales,
FUNDADO EN 11 DE JUNIO DE 1889.

Editor y Propietario,

FRANCISCO VALLADARES

Advertencias Editoriales

Este periódico sale todos los días, excepto los siguientes á los festivos.

Los suscritores de las poblaciones que no estén enlazadas con la capital por ferrocarril, deben enviar mes por mes el valor de la suscripción y de no, serán suspendidas al terminarse el mes por el cual hayan sido pagadas.

Las cartas en solicitud de suscripciones, que no vinieren acompañadas del valor respectivo, serán reputadas como mera *literatura fósil*.

Sólo de los artículos que no lleven firma al pie y estén en la sección editorial, responde la Redacción.

No se insertarán remitidos ni avisos que no estén suscritos por persona conocida, que asuma las responsabilidades legal, moral y pecuniaria.

En la sección CAMPO NEUTRAL se publicarán los comunicados de interés particular, ó sobre asuntos personales, siempre que se hallen escritos en lenguaje culto.

Ningún remitido que venga sin el valor de la inserción será publicado, y pasados quince días se mandará al crematorio. La Redacción no se obliga á conservar ni á devolver manuscritos sean ó no publicados, ni tampoco á contestar las cartas de remisión. Los corresponsales podrán usar de estilo festivo, cuando á bien lo tengan y expresarse con entera libertad; pero no podrán valerse de apodos ni de chocarrearías, ni de sistemáticos ataques personales contra nadie. Cuando á pesar de esta advertencia incurriesen en infracción, sus escritos serán oportunamente enmendados ó suprimidos del todo.

TARIFA

Suscripción al mes..... \$ 1-00
Numero suelto..... 0-10
Id. atrasado..... 0-25

Los remitidos y avisos se publicarán á precios convencionales.

Condición invariable.—No se publicará ningún aviso del Exterior si no se paga adelantado su valor ó se recomienda una persona abonada en esta plaza que cubra las cuentas á su presentación, en oro, ó su equivalente en moneda nacional.

La Administración del diario está situada en el local de la imprenta, Calle 18, Norte.

Diríjase la correspondencia al

Editor de "LA PRENSA LIBRE."

Calle 18, Norte, frente al Mercado.
Casa de don Francisco Echeverría, núm. 64.
Apartado 578.

A nuestros favorecedores

Desde hoy queda con el encargo de percibir las cuentas de este diario y de firmar los recibos, el nuevo administrador don

Rafael Alpízar A.

San José, Julio 2 de 1894.

Por menos del costo

se vende un magnífico juego de muebles de primera clase, de lo mejor que ha venido al país; importados por su dueño. Se entrega junto con cortinas y alfombras.

Informará Domingo Mora en la Agencia de Funeriales y en esta Imprenta.

San José, Marzo 13 de 1895.

MANUEL VENEGAS

vende una
bestia mular

SAN JOSÉ.—C. R.

Faustino MONTESDEOCA R.

—AGRIMENSOR—

Avenida Central.—(Cuesta de Moras.) nº 464.

¡ GRAN BARATILLO !

ALBERTO ESQUIVEL

RICARDO ESQUIVEL

Esquivel Hermanos

ALMACENISTAS,

Importadores y Exportadores.

Apartado 436.

Teléfono 51.

Tenemos el gusto de participar al público que hemos comprado la acreditada tienda conocida con el nombre de

BAZAR NUEVO

que perteneció á los señores Montea-
legre y Carazo, y que con objeto de realizar
las existencias lo más pronto posible, hemos resuelto poner un

BARATILLO A PRECIOS NUNCA VISTOS

Acudid, pues durará poco.

Para las nuevas construcciones.

Vendo vidrios grandes y gruesos.

RAMÓN MADRIGAL.

Tienda del Mercado, frente á la Botica del Dr. Rucavado.

AVISO.

Al que desee adquirir una buena y magnífica propiedad, se le vende la que está situada frente á la estación del Ferrocarril de esta ciudad y que reúne las siguientes buenas condiciones: buen punto para comercio, da frente á tres calles, (dos de las cuales están próximas á su prolongación;) con más de 50 varas de frente por el lado de la quinta Avenida, dos buenas casas de habitación y bastante terreno para edificar.

Para precio y condiciones dirigirse á la casa de habitación de

Pedro Valls.

San José, Marzo 27 de 1895.

COLEGIO

DE

SAN LUIS GONZAGA.

(Instituto de Segunda Enseñanza de Cartago.)

Desde el 15 de los corrientes quedará abierto el INTERNADO DE ESTE INSTITUTO. La pensión será de \$ 25 por mensualidades adelantadas, incluyendo el lavado. Equipo:—dos vestidos completos de diario y uno para salidas; seis servilletas y dos cubiertos completos; una cama angosta, colchón y almohada, cuatro sábanas, dos fundas y una frazada; velador y servicio; cuatro toallas y un saco para ropa sucia.

El establecimiento suplirá, á precios corrientes, el todo ó parte del equipo á los que así lo desearan.

Cartago, 4 de Abril de 1895.

Valeriano Fernández Ferraz.

Cuentos del Domingo.

Domingo, 14 de Abril.

PAN BENDITO.

Por Francisco Coppée.

Abri la puerta y entré en la iglesia.

Era la hora de la misa mayor. Una bocanada de aire cálido, en el que se mezclaban los olores del incienso, de los cirios y del encendido calorífero, hirió mi olfato, al mismo tiempo que llegaba á mis oídos, llena, pastosa, grave, la voz de los cantantes que repetían allá en el fondo.

—Et cum spiritu tuo.

Dí una media vuelta hacia la izquierda, pasé bajo una puercecita ojival y bruscamente dejé de oír la voz de los cantores y me encontré en una atmósfera distinta, recibiendo en mi rostro una ducha de aire helado.

Estaba en la escalera de caracol que conduce á la interior del órgano, donde yo iba á visitar, cada domingo, á mi amigo Hermann.

¿No os habeis fijado en la semejanza que existe entre las escaleras que conducen á una capilla de organista y las que llevan á las cuevas de un almacén de vinos?

Esta es, sin duda, la causa de que á mi amigo Hermann le guste tanto en las comidas el vino blanco y los caracoles, lo cual no le impide ser un contrapuntista profundo y un improvisador maravilloso.

Yo no olvidaré nunca un cierto día de Pascua en que mi amigo, que había bebido más vinillo blanco de lo que era su costumbre, se sentó al piano é improvisó unas variaciones vagas, melancólicas, tristes, que llenaban de opresión el pecho y de dulzura el alma.

En mi estado normal llego hasta soportar la música; pero cuando estoy triste la adoro, sobre todo si es música de iglesia, armoniosa y grave.

Hé aquí por qué entraba yo en el templo en busca de mi amigo.

Yo estaba triste aquel día: triste como las orillas del mar en una tarde de lluvia menuda é insistente.

Podía ser á causa de mis disgustos íntimos; podía ser por spleen; podía ser por cansancio de esta vida tan corta y de estos días sin término.

¿Qué importa el motivo! Yo estaba agobiado bajo de no sé qué crispaciones de mi espíritu; ideas negras atormentaban mi cerebro y me hacían renegar de la fatalidad, del destino, que sólo

da la dicha de tarde en tarde, en dosis homeopáticas.

Encontré á mi amigo en su taburete, con los brazos cruzados, contemplando las teclas.

Un momento después, dominando el murmullo de los fieles que rezaban, se oyó la voz gangosa del diácono:

—*Sequentia sancti Evangelii secundum Mattheum.*

Hermann dejó caer sobre el teclado sus manos—verdaderas manos de pianista—y un sonido armonioso, que me oprimía suavemente el corazón, se dejó oír claro, poderoso, sonoro, ahogando el canto de los fieles, que mezclaban sus voces con las del órgano, para responder al diácono:

—*Gloria tibi Domine.*

Esta música era lo que yo había venido á buscar.

Pero el instrumento debía permanecer silencioso hasta que terminara el Evangelio. Y yo—después de estrechar la mano que Hermann me tendía cordialmente—me acomodé junto á uno de los balconillos del órgano, al lado de un ángel armado con trompeta echada audazmente hacia adelante.

Desde mi sitio gozaba de un punto de vista grandioso y admirable.

La mirada alcanzaba toda la iglesia, llegando hasta el fondo del ábside.

El templo, uno de esos templos de jesuitas del siglo XVIII, estaba lleno de las nubecillas del incienso, que ascendían hacia lo alto, adquiriendo prismas brillantes al cruzar por entre los rayos del sol que penetraban por las grandes ventanas sin vidrieras.

Columnas corintias, estatuas en actitud grave y enfática, altares con adornos chillones, angelotes que colgaban de todas partes: de este altar, de esa columna, de aquella cornisa, echando al aire sus trompetas; el mármol, el jaspe, el dorado de las maderas, heridos por los rayos del sol; todo esto me encantaba y me seducía, con la amalgama de su mal gusto, noble y suntuoso, declamatorio y atractivo, barroco y grande, como queráis, pero que aún me parece mejor que el arte que se admira en *Saint Roch* ó en *Saint Sulpice*, esas iglesias modernas, copias de las basílicas bizantinas ó de las catedrales del siglo XV.

A pesar del espectáculo que contemplaba y que debía de distraerme, yo estaba triste, lo repito, y en tanto que la *navis* del diácono cantaba una melodía monótona en un latín muy malo, yo

permanecía recostado en el balconillo, dejando caer la vista sobre aquella multitud que se apillaba allá abajo.

¡Qué grotesca parece la humanidad, vista desde observatorio semejante! A cada momento los fieles entraban y salían y los golpes sordos de la puerta, que retumbaba sin cesar, acompañaban irregularmente el canto apagado del diácono.

Yo veía pasar bajo mi observatorio un hombre muy grueso, con su vientre enorme, ahogado por el peso de sus carnes; un soldado, con su *chacó* bajo del brazo, con el pelo cortado á rape, mirando á diestro y siniestro, buscando con la vista á las muchachas; un grupo de viejas, chicas, arrugadas, ofreciendo el mismo aspecto, con el chal del mismo color que las cubría y con sus cofias iguales.

Las calvas, sobre todo, se presentaban á una curiosa observación. Había algunas limpias, relucientes, bruñidas... Mirándolas me explicaba la equivocación del águila, que habiendo arrebatado en el aire á una tortuga, la dejó caer sobre la cabeza de Esquilo, creyéndola una piedra sobre la cual pudiera estrellarse la prensa.

¡Qué ideas tan extrañas sugería á mi cerebro aquella multitud abigarrada, confusa que me recordaba con su aspecto un antiguo dibujo de una ilustración satírica.

El Evangelio había terminado, se había dicho el Credo y se llegaba al Ofertorio.

En este momento de la misa, el órgano se dejó oír, tocado por una mano magistral.

Después de algunas notas vivas y brillantes, Hermann, con sus dedos huesosos, que parecían clavarse en el teclado, y sus piernas secas, que se movían nerviosamente apretando el pedal, dejó oír un sublime canto de súplica, mientras abajo, en el santuario, se balanceaban con movimiento rítmico los incensarios, se aglomeraban las perfumadas nubecillas y se presentaba el pan bendito.

Le traían sobre un paño immaculado, y á pesar de la distancia, parecía notarse su buen gusto y sentirse su olor, tibio y apetitoso.

Concluidas las oraciones, empezaron á circular las grandes bandejas llenas de pedazos del pan bendito.

—Eran conducidas éstas por cuatro niños de cabeza rubia; á los que precedía un suizo, tipo soberbio, que hubiera deseado Catalina II para llevarlo con los granaderos de su guardia.

El pan bendito fué presentado, en primer término, á los mayores, á los cofrades, que, graves y silenciosos, esperaban en su banco.

Llegó el turno á la masa de fieles, y las bandejas fueron circulando en derredor de los sentados en primera fila, devotos conocidos, damas caritativas y piadosas, penitentes de tal ó cuál influyente sacerdote, todas personas distinguidas, cuyos nombres y cuyas iniciales estaban grabados en una placa de cobre, en el respaldo del reclinatorio.

Estos fieles tomaron con toda libertad del pan bendito, y hasta guardaron algunos una pequeña porción.

Continuó así el reparto, y cuando se llegó á la octava fila, quedaban solamente algunos trozos de pan.

Cuando tocó su turno á los de última fila, no había en las bandejas sino algunas migajas insignificantes.

Un grupo de pobres que esperaba ansioso junto á la puerta, bajo el órgano, á que les llegara su vez, vieron pasar ante su vista las bandejas vacías, y vieron cómo los niños de traje negro, de sobrepellices blancas y de cabezas rubias, entraban en la sacristía, dejándoles sin la parte que esperaban.

En la situación de ánimo triste y melancólica en que me hallaba, aquella injusticia me indignó.

Hermann había vuelto á su órgano, arrancando de él notas tranquilas, dulces, aflautadas, que sujetaban suavemente el ánimo, que semejaban una voz celeste, que invadían la iglesia de no sé qué severidad majestuosa y mística.

Yo, con el corazón lleno de ira, no tenía oídos para aquellas armonías sublimes.

No sé qué extraña asociación hallé entre el espectáculo de aquellos pobres que se entristecían al verse sin el pan esperado y la situación de desconsuelo y angustia de mi alma. Pero por un impulso repentino saqué un libro de memorias y escribí:

“La dicha se parece mucho al pan bendito de la misa mayor: no hay más que un pedazo muy pequeño que se reparte solamente un día y que jamás alcanza para todos.”

Restos heroicos.

Cuan amarga es la soledad del alma!!!

Si el placer embriaga, el sufrimiento enajena y aniquila.

Torrentes de lágrimas brotan de mis ojos y corren por mis ya marchitadas mejillas. Marcadas quemaduras déjanme á su paso y la materia no las siente.

Velo denso y tenebroso ha descubierto el cruel destino en la primavera de mi vida; vida que, sin perfumes, sin flores, sin riquezas, sin padres, sin patria, sin hogar y sin familia, era una vida de delicia al lado de mi esposo, quien supo hacerse mi mundo y mi ambición; vida que auguraba días tranquilos bajo un hu-

milde techo en el suelo de la patria y con la gloria conquistada al amargo sabor del ostracismo.

Mi esposo y yo viajamos por tierras extranjeras; ambos los dos reíamos de la fortuna; la pobreza era nuestra amiga y compañera; empero, jamás tocó á nuestra puerta el desaliento. Ambos los dos luchamos en el infortunio y nos decíamos: es preciso tener fe en el porvenir; suframos y esperemos. Un día nuestras madres acariciarán nuestras frentes tostadas por el sol de ardientes climas, allá llegaremos á la caída de la tarde, envueltos en amarillo ropaje de rayos de luna. El regazo de nuestras resignadas madrecitas será el mullido lecho sobre el que inclinaremos nuestras sienas y allí recobramos las fuerzas perdidas en el largo viaje de cuatro años.

Aquel hombre infatigable vivía en continuada lucha, todo era animación, todo vigor; en su labor no desmayaba; aún dormido trabajaba; soñaba sueño de glorias, soñaba sueño de alegrías, soñaba sueño de terribles tormentas, caminaba camino de campaña, soñaba en los campos de batalla. Al trueno de cañones, al agudo clamor del clarín y al toque alarmante de un tambor, terminaban sus sueños y, despierto sentíase feliz alimentando la idea de defender en abierta lid sus doctrinas, y salvar su patria. Era ese su credo.

¡¡ Ayer no mas así soñaba. Ayer no mas así vivía! !

El tiempo, ese cruel asesino del ideal y la grandeza, tocó su campana lúgubre, y con su dardo mató las ilusiones; á la temblorosa luz de un nuevo día, las convirtió en arpa muda; inmenso abismo abrióse á nuestro paso, quedó el soñador en el misterio, y por risueño porvenir surgió el silencio.

En un campo (que si de nuestra patria) luchó en combate, entre el ruido de fusiles y la algarazara de un cuadro de serviles regeneradores, la materia dejó sus movimientos y en las aras sagradas del derecho derramó su sangre y agotó sus fuerzas.

Aún no ha muerto, que viven sus ideas; palpitantes y bulliciosas, allí están. En esa cajita preciosa, cabeza de mi esposo, siento que se atropellan, se agitan y no mueren. Tengo fe en que ellas vivirán. Ellas irán á la cima, cuando postrada y cubierta de lodo y vergüenza, la regeneración esté en los paroxismos de su negra época. Sí. Esas ideas de progreso sanas y bien intencionadas serán llevadas á la cima por aquellos que con armas y con sacrificios han corrido á quitar el lodo á la bandera, y á vencer á los infames. Sí, ellas serán en la cima y entonces de allá vendrá sobre las cabezas de una triste madre y una huérfana esposa, la sombra que dá abrigo y nunca empaña.

Mi joven esposo, ajeno á la pompa y esplendor que fascina almas pequeñas, no quiso rica tumba, ni largos epitafios, ni blancos mármoles, ni estatuas ni coronas.

Allá en una tierra cuasi virgen encontraréis su cadáver; una reducida foza guarda su cuerpo.

Gigante espíritu, repudiaba la tierra.

Lo ideal sube; los espíritus se elevan.

Corta, muy corta fué su vida; empero, en ella hizo brillante carrera de dignidad y de ejemplo. Fabricó pa-

ra su esposa y para su familia palacios en idea, y despreció los oropeles de la vanidad que nada dicen; nos dejó á los huérfanos como hogar, honradez; y como pan, elevado carácter.

Esta herencia es eterna; élla será nuestro faro. El sepulcro de mi amado esposo no tendrá el adorno de las flores; el vendabal de la borraza allá me llevará; en esa cueva solitaria y fría él me sentirá ahogada entre suspiros y sollozos, y envuelta en el negro sudario del dolor; allí, y sólo allí calmaré mi sed de sentimiento. Con mis lágrimas refrescaré su urna y con mis manos enjutas limpiaré el suelo que lo cubre. Esa vara de tierra será muda testigo de un festín.— Sus amigos, en ideas, á esa mesa llegarán, y con la voz de una doctrina convencida le dirán: Aún no has muerto, vives con nosotros en idea. Esas serán las únicas flores que recogeré para entregarle una guirnalda.

Esas flores no necesitan riego material y tampoco consumen su sabia. Si esposo de mi alma, aún soy egoísta y no quiero que des vida con tu vida.

Mañana cuando la sangre colombiana haya formado un océano, y el sol en su ocaso se vea agonizar allí, cerca de tu sepulcro yo estaré; todo mi ser estará en tí y al son de monótonas olas del mar, sabrás cuanto sufro, pero también sabrás que vives para mí. Aún siento el imán de tus miradas, te siento á mi lado transformado en fuerte brisa, en quemante sol, en radiante rayo de clarísima luna, en tempestad de rayos y de truenos y todo así te tengo siempre en mí.

A ser espiritual tú me enseñaste, por eso en la eternidad estoy contigo.

Las enseñanzas que me diste son joyas preciosas que fundiste en el crisol de tu cerebro; por eso las guardaré toda mi vida.

Allá en esa nueva estancia fabricada con tus propias manos, con toda la esencia de tu preciosa vida y con todo el vigor que da la juventud, en esa humilde morada que recibiste en cambio de gloria para tu partido, allá morirá tu esposa; élla como tú sabe también comer el desaliñado pan de la pobreza; élla como tú sabe luchar; élla como tú sabrá bajar á la tierra ajena á las indignidades.

Con honor llevaré el nombre que en días de ventura me entregaste.

Un solo paso nos separa. Hasta luego.

JULIA DE PEREIRA CASTRO.

Limón, 5 de Abril de 1895.

NOTAS Y NOTICIAS.

Si *La Prensa Libre* anda en cuatro patas, á juicio de don Pío. ¿Cuántas tendrá "El Herald"? Debe ser ciento—pies, puesto que viaja más.

COMUNICADOS

Despedida.

Manuel Santo Domingo N. y F. de P. Manotas, corresponden al saludo que á su reciente llegada á esta

capital les dieron varios órganos de la prensa, y á la disposición de sus señores Redactores y de los caballeros cuya amistad han cultivado, se ponen en la ciudad de Curacao, Antilla Holandesa para donde se ausentan hoy.

San José, 10 de Abril de 1895.

CAMPO NEUTRAL

Sr. don Pío J. Víquez.

Señor:

En la gacilla de U. contenida en "El Herald" de hoy, dice lo siguiente:

"Varias personas se quejan de lo mucho que el Empresario don Domingo Mora, les ha cobrado por despacho de tarjetas de convite para entierro. Se asegura que ha exigido hasta \$ 250 por atender á 700 invitaciones.

En vista de eso y correspondiendo al deseo de varias personas que rechazan explotaciones indebidas, "El Herald" se dispone á atender desde este día al despacho total de todo género de invitaciones y publicaciones por cuenta de tercero. Pronto publicará el aviso del caso, ofreciendo materiales para corresponder dignamente á cualquier pedido. Dentro de mes y medio tendrá un surtido completo de papelería."

¡No es posible don Pío!

En nuestro país, y aún fuera de él son bien conocidas la verdad, buena fe y respeto social con que usted trata como periodista los asuntos que se rozan con el bien general; pero en esta vez ha errado. No hay persona alguna que pueda enrostrarme haber cobrado \$ 250.00 por atender á setecientas tarjetas de invitación para funerales; se entiende para entierros de muertos, que en cuanto vivos, algunos se quejan del excesivo precio de otros entierros que no he hecho yo.

Usted puede hacer como le plazca el negocio que se propone: la competencia no me la hará, pues, le repito que me ocupo de los muertos y continuaré desempeñando como hasta ahora, las órdenes con que el público me honre con la misma actividad y buena fe que antes; dejando á otros el repugnante y deshonoroso oficio de enterrar vivos.

Tengo en mi poder los comprobantes que demuestran la falsedad de las aseveraciones de usted, y los verá el público á quien respeto mucho, cuando usted me demuestre cual es aquel defraudado, y podamos llegar claramente á la verdad, respetando si es posible, la honorabilidad de una familia, mientras tanto le advierto que no acepto, como hombre mayor de edad y dedicado á un constante y honrado trabajo, la ingerencia de usted en mis negocios, pues el pan que gano está destinado solo y exclusivamente para atender con dignidad las exigencias de mi hogar, y para llevar merecidamente el nombre de buen padre y buen marido, únicos distintivos con que cuento en la sociedad.

En vista de la manifestación que verá la luz pública en el próximo número de este Diario, de algunas de las muchas personas que me han honrado en mi empresa, con varios trabajos, U. verá que... ¡No es posible don Pío!

San José, Abril 11 de 1895.

Su atto. Sdor.

DOMINGO MORA.

PUNTARENAS.

No renuncia Parreño? ; Hasta cuando nos salvará el señor Ministro Ulloa, quitándonos de aquí al médico de este pueblo!

¿Por qué no lo destituyen, si es que no quiere renunciar?.....

Unos ciudadanos.

CRONICA.

Según "La Unión Católica" debía verificarse en esta capital á las 11 y 45 de la noche, el espantoso cataclismo. La alarma que causó este anuncio no dejó de ser poca: las beatas se santiguaban de espanto y no pocas personas tuvieron que suspender sus viajes al Limón y á otros puntos por el pánico de sus mujeres y familias. Por fortuna pasó el instante tan temido; y el cielo no se oscureció, por el contrario, la luna apacible derramaba entonces más luminosos que nunca, sus haces de viva lumbre, y la tierra, á pesar de que el Póas se yergue ahora amenazador, no se estremeció, y el mundo en tanto, como dice el célebre Quintana, sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío.

Los Lunes de don Juan Vicente.—Nuestro apreciable amigo don Juan V. Quirós, propietario y redactor de la decana de nuestra prensa, se ha molestado con nosotros, y sin razón, porque dijimos que los Lunes de su periódico "La República," salían generalmente por la noche ó los martes en la mañana. Si nos equivocamos al hacer tal afirmación, que vengan los suscritores de ese periódico y lo digan. No apelamos al fallo de los estudiantes de medicina.

La verdad es que no se necesita tener buenos ojos para ver cómo andan ciertas cosas. Lo que son los Lunes, pésele al amigo *Chente*, han salido paticojos.

Alarma.—Una de estas últimas noches hubo gran alarma por el lado de la Estación.

Qué sucede, preguntaban todos? mientras los policías, de á caballo y los pedestres con la lengua de fuera corrían al lugar del suceso. Entre tanto los transeúntes eran detenidos é interrogados por los agente de orden; y pitazo por aquí y pitazo por allá revolvió todo el barrio.

Un incendio decían unos.

Un pleito de negros á mano armada, exclamaban otros. Por fin pasó un muchacho, y dijo que no era nada, que era que llevaban á la policía á una mujer rasca.

¡Y tanta bulla por eso!...

Fiestas Religiosas. Hemos asistido con religioso recogimiento á las grandes festividades de la Semana Mayor.

La concurrencia que ha llenado las iglesias y calles de la población ha sido inmensa, á pesar de las excursiones campestres y del luto rígido de numerosa y principal parte de la sociedad.

Vestido de rica túnica sembrada de estrellas de oro y con la frente orlada de brillante resplandor, hemos visto pasar la hermosa é imponente figura del Nazareno, en medio de un concurso espléndido, bajo un sol de fuego y á los acordes religiosos de las banderas militares.

No ha habido durante estos días santos sucesos notables dignos de mención. Todas estas fiestas, por fortuna, se han llevado á cabo sin ninguna desgracia que lamentar.

El oxígeno sofocante nos impidió, como á muchos, ir á escuchar á los oradores sagrados. La voz de estos según nos cuentan en vano se alzaba desde la cátedra de el templo, pues no llegaba á los oídos de los piadosos fieles, tal era la muchedumbre.

Una simpática niña hija del amigo Mangel hizo de Verónica.

La procesión del Santo Entierro, no tuvo la solemnidad de los años anteriores. No vimos entonces desfilar precedidos de la bandera negra, el cortejo fúnebre de los canónigos con sus luengas vestiduras.

Hubo sí graciosos y bellos angelitos de blancas alas y rubia cabellera, que con sus vestidos aureos resplandecían á los rayos del sol poniente. Iban en torno del Santo Sepulcro, de pie en sus andas cubiertas de blancas gasas

que semejaban nubes de alba transparencia.

El espectáculo era verdaderamente hermoso y la muchedumbre que se apiñaba en la calle y el atrio del templo era inmensa.

La procesión emprendió su curso á los bellos y conmovedores acentos del *Duelo de la Patria*, la inspirada y célebre marcha del maestro Chaves.

En tales momentos se produjo una alarma y tumulto en medio del gentío. Una mujer del pueblo, joven y hermosa, se había atacado y lanzaba dolorosos y agudos gritos. La policía hizo todo lo posible por restablecer el orden; pero en ese mismo instante un hombre que se hallaba recostado en la baranda del Parque, fué preso de un síncope horrible. Hubo, pues, nuevo tumulto y alarma, principalmente entre las señoras y señoritas.

La policía llevóse á los atacados, y siguió su curso la procesión hasta la iglesia de la Soledad, donde fué recibida con cánticos bellísimos la imagen tristísima de la Dolorosa.

Así terminó esa hermosa fiesta del Viernes Santo.

Limón.—Nos vamos al puerto, de donde pensamos traer una larga crónica. Abur, hasta el martes!

AVISOS.

Se ha perdido

un impermeable, ó sea una capa de hule para señora. En la parte interior del cuello tiene un leterero que dice "AuBon Marché". A la persona que lo entregue en esta imprenta, se le dará una GRATIFICACION.

DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TREGO.

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído á sus argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La

Emulsion de Scott

Es el remedio más adecuado para curar la Tisis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—creando carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Farmacias y Droguerías.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

DE OCASION.

VENDO 12 sillas en muy buen estado, dos urnas niqueladas, una grande y una pequeña, Un aparato de mármol para cantina de expender frescos, dos refrigeradores casi nuevos, una romana, sistema kilos y libras, nueva, de mostrador, &. &. &.

J. CASTRO MÉNDEZ.

Restaurant Italiano.

Este establecimiento, situado frente al Mercado, ofrece al público en general, tanto de día como de noche, esmero y prontitud en sus servicios. Pago anticipado y á precios convencionales.— El que desee honrarme con su asistencia, saldrá satisfecho de haber empleado bien sus poquitos reales.

En la vida no hay mejor gusto que es tener buen paladar, si llegas al hotel italiano hallarás en que gastar.

Luis Grigoli.

Marzo 27 de 1895.

Vendo un toro de buena raza.

San José, Abril 3 de 1895.

Jorge Mora Castro.

POR escritura otorgada hoy ante don Jesús Marcelino Pacheco, queda disuelta la sociedad mercantil denominada

Montealegre & Carazo.

Los créditos activos y pasivos quedan á cargo del socio señor Montealegre.

San José, Marzo 27 de 1895.

Potrero en la ciudad!

Se alquila el que está frente á la plaza nueva del ganado, calle de los Desamparados.

Entenderse con G. C. Quesada ó J. P. Rodríguez.

Nº 160, 8va. avenida, Oeste.

VENDO.

El que suscribe, por motivos de mala salud y no poder atender personalmente su finca que posee en San Pedro del Mojón, la ofrece en venta. Se compone de 30 manzanas de café y 1 y media de caña de azúcar. Parte de la finca tiene el frente en la calle real que conduce á la iglesia de San Pedro, y la otra parte, el frente en la calle que conduce al Zapote. Hay un galerón para depositar carreta y herramientas; lo mismo que un tanque, en donde se pueden recoger cada año, más de 2000 carretadas de tierra.

Las personas que tengan interés por dicha finca, pueden dirigirse á

Remigio Pinto.

CLASE ELEMENTAL AMPLIADA.
Asignaturas para el ingreso en las diversas carreras especiales, incluidas las de Religión, Caligrafía en dos meses; Composición y Estilo; Matemáticas; Teneduría de Libros é Inglés.
LECCIONES en especial á domicilio.—Bajo la dirección de D. Baltasar L. de Tejada, profesor Normal.
PRECIO ADELANTADO: módico y convencional.
Casa habitación, 4ª avenida E. N.º 5.

Aviso. Se vende una buena **FINCA** de CAFÉ, ya sea el todo, ó por lotes, para edificación, y que dista mil varas de la Aduana, y que está en medio la calle San Vicente y Guadalupe, frente á don José Miguel González; constante de diez y seis manzanas cuatro mil varas cuadradas, según escritura de ellas; hay tres cuartos de potrero.

Para precio y demás pormenores, puede el que guste dirigirse por carta ó á teléfono n.º 5—en La Unión al que suscribe; ó en San José á don Adolfo Sáenz.

Salvador Ramírez.

San José, Marzo 12 de 1895.

"La Bota Española."

Este nuevo establecimiento de Zapatería, situado en el antiguo local que ocupaba don W. de la Guardia, entre los señores G. Herrero & Cia y Uribe & Bataña, ofrece satisfacer los más delicados gustos del público josefino; garantizándole buen trabajo en sus obras y puntualidad.

Solicita oficiales y maquinistas; para lo segundo prefieren niñas.

VICENTE LAGUNERO.

REMATE

El que suscribe vende á precio de costo, un lote de 24 por 50 varas, en el mejor punto de la hacienda que fué de Soto, por el Panteón.

Juan Vte. Monestel.

Al Comercio

He comprado á don Luis Pacheco la tienda de mercaderías que, en esta ciudad tiene establecida, para continuar los mismos negocios en sociedad con mis hijos Félix y Felipe.

Cartago, Abril de 1895

F. SANCHO.

LÉASE.

Puedo hacerme cargo de copiar música, para cualquier instrumento, y para canto.

Rafael Alpizar A.

En la oficina de este diario.

¡Negocio!

Estoy autorizado para vender el acreditado establecimiento de **VINATERIA, PULPERIA, TAQUILLA** y **CAJA DE PRÉSTAMOS**, denominado

LA VENUS

Vendo también un buen Billar, con sus accesorios.

San José, Marzo 11 de 1895.

CARLOS HIDALGO G.

En esta fecha queda de nuevo abierta mi tan popular

TIENDA DE SEMILLAS.

Calle de la Estación, E. 220, frente á la oficina de la Red Telefónica; tienda cuyo servicio tenía suspendido por algún tiempo por motivo de dedicar todo mi tiempo á la instalación en estilo moderno de mi

Jardinería del Mojón.

Allá los agricultores encuentran todas las semillas que necesitan, cuya capacidad germinativa queda demostrada en los semilleros de prueba que hago cada mes en el jardincito de la tienda.

Los dueños de jardines pueden hacer sus pedidos de plantas ornamentales, árboles frutales, etc.

Los viajeros y aficionados encuentran todas las mejores orquídeas



y otras plantas del país, pájaros, plumas y en breve todos los tesoros de la Fauna y Flora de Costa Rica [véase aviso de don Cecilio F. Underwood.]

Los enfermos como los sanos se procurarán la deliciosa y cristalina Miel de Abejas que ya está probada como remedio tan eficaz como agradable para la tos y afecciones del pecho, anemia, etc.

San José, 15 de Marzo de 1895.

Ricardo Pfau,

Horticultor.

Establecido en 1889.

Para viajeros y aficionados.

Desde esta fecha tengo establecido en la **Tienda de Semillas** de Ricardo Pfau, calle de la Estación, 220, una



Exposición y venta permanente

de toda clase de **OBJETOS DE HISTORIA NATURAL**; Pájaros y otros animales disecados y montados en diferentes estilos; Plumaje brillante; Colecciones de Mariposas, Coleópteros, y otras curiosidades.

Me encargo de curtar y preparar cueros de tigres, etc, para servir de alfombritas; y de los demás trabajos de mi oficio.

San José, Marzo 15 de 1895.

Cecilio F. Underwood,

TAXIDERMISTA

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS PLEURISIA

Tisis pulmonar, Tuberculosis

En el tratamiento de estas enfermedades, los Sres Médicos de los Hospitales de París han obtenido los mas brillantes resultados empleando las

CÁPSULAS SERAFON

DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Y LAS

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucaliptol

Soluciones de los mismos medicamentos para inyecciones sub-cutáneas

Estos medicamento se encuentran en la Farmacia Central de Rojas y Soto.